ENTREVISTA

Rómulo Castro

MÚSICO DESCENDIENTE DE CASTELLONENSES. CO-GANADOR DE DOS «GRAMMYS LATINOS»

Mario Almela, Castelló - ¿Por qué le canta a sus antepasados castellonenses?

-La primera canción que compuse, que era bastante elemental y lógicamente cursi, se la dediqué a mi madre [Adela García Agut]. Se llamaba así, *Madre*, y ya era un reconocimiento en clave musical a mi familia y a sus orígenes, que en gran parte están en Castelló. Me nació así. Y ya había alusiones a la Guerra Civil y al exilio que sufrieron.

- Castelló es una influencia en su estilo musical.

-Es una influencia en toda mi vida, y eso se refleja en mis composiciones. Musicalmente mis principales influencias son The Beatles, la nueva trova, el folklore y la música popular del Caribe. Pero el origen familiar siempre lo he tenido muy presente. Cuando mi abuela marchó al exilio cogió como recuerdo unas piedritas de la playa de Alcossebre que siempre llevó consigo. En 2002, aprovechando una gira por España, fui a propósito hasta Alcossebre para de*volver* esas piedritas a su playa. Al tiempo me llevé otras nuevas de regreso.

- Incluso compone canciones en valenciano.

-Ese mismo año 2002 actué en el Ateneo Popular de Nou Barris, en Barcelona. Allí interpreté la canción El art de les teues mans que le dediqué a mis abuelos valencianos, Enriqueta y Rómulo. La abuela era de Castelló y el abuelo, de Valencia capital. En aquel Ateneo, al ver que un artista que venía de Panamá había compuesto una canción en valenciano, se levantaron todos emocionados y me recompensaron con un gran aplauso. Para mí, aquello también supuso una gran emoción. Hay muchas cosas que me emocionan cuando visito esta zona. Hay un grupo valenciano, L'Ham de Foc, que tiene una muchacha cuya voz me recuerda muchísimo a mi abuela cuando cantaba.

- El canto de su abuela, Enriqueta Agut Armer, aparece al principio de «El art de les teues mans».

-Recuperar aquella grabación fue algo casi milagroso. El registro se llevó a cabo en México, donde se exilió mi abuela. Había un fotógrafo que también grababa sonido en uno de aquellos discos de acetato de 78 revoluciones por minuto. Un disco con el que, además, de niños jugábamos lanzándolo. Pero finalmente pudimos extraer ese fragmento que aparece en la canción.

-Su abuela fue maestra, y tuvo gran protagonismo con las Misiones Pedagógicas de la República.

-Así me han contado. Y también que fue una gran oradora ofreciendo mítines. La llamaban *La palometa del Font Popular*. También tenía dotes artísticas. Es to es algo muy típico en la familia. Mi tío-abuelo José Agut Armer fue pintor y hacía escenografías para el cine.

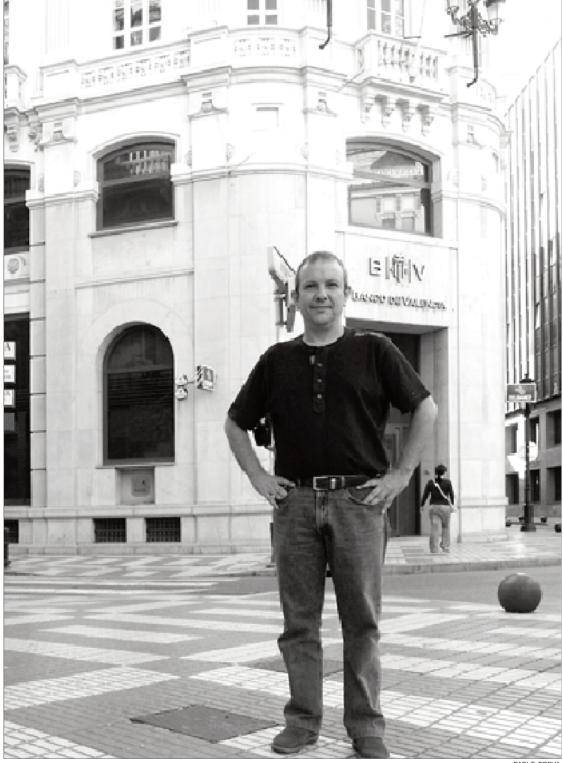
- Hasta finales de 2007 no visitó por primera vez Castelló. ¿Qué impresión se llevó?

-Para mí Castelló es el pueblito de mis abuelos, dicho con cariño lo de pueblito, porque en aquella época no era tan grande como ahora. La zona donde es-

«Es un orgullo recuperar la memoria histórica de

Castelló desde Panamá»

■ Rómulo Castro es un cantautor panameño que desciende de castellonenses y valencianos que tuvieron que exiliarse a América Latina tras la Guerra Civil. El músico mantiene vivas estas raíces e incluso ha grabado canciones en valenciano. Es además un compositor muy reconocido, pues sus creaciones han ayudado a Rubén Blades a ganar dos premios Grammy latinos.



PABLO BREVA

CASTELLÓ. El cantante, en noviembre de 2007 en la Puerta del Sol, donde sus bisabuelos fundaron el Café Suizo.

«Actuar en Castelló cerraría un círculo, pues sería como un regreso de mis antepasados a través de mi música»

taba el café de mis bisabuelos me parece que tiene una personalidad grandísima. Y después hay algo que me impresiona, que es el fenotipo, que para mí tiene algo de familiar. En los rostros de la gente veo rasgos que podrían ser de mi familia. Veo a una muchacha que me recuerda a mi madre de joven; otra que tiene un algo similar a mi hermana; en aquel niño adivino a mi sobrino

- Usted se dedica en cierto modo a recuperar la memoria histórica castellonense. Y desde Panamá.

- Sí, así es. Es un orgullo recuperar dicha memoria. Y ojalá lo pudiera llevar a cabo aún más. A través de una vía emotiva, que es como yo lo hago.

- Varias generaciones después, y usted sigue siendo de Caste-

lló.

-(Se emociona al escuchar la pregunta). Para mí sí...

- Y lleva usted esas canciones inspiradas en Castelló por todo el mundo. Pero aquí aún no le hemos podido ver actuar.

-Y es algo que me encantaría. Para mí sería como cerrar un círculo. Mis antepasados tuvieron que exiliarse de Castelló... y así en cierto modo regresarían a través de mis canciones.

¿Actúa solo, acompañado...?.
Trabajo solo con la guitarra o con formatos acústicos de pe-

queño tamaño. Hay un grupo que me acompaña habitualmente, que se llama Tuira, que es el nombre del río más caudaloso de Panamá. Y es curioso que mi abuelo Rómulo García Salcedo era de Valencia, que es la ciudad del Turia, y el grupo que me acompaña también tiene el nombre de un río con las mismas letras. Tuira es un conjunto muy vinculado con temas de orgullo nacional panameño.

- Uno de sus temas «La rosa de los vientos» es conocido internacionalmente. Es además la canción que da título a un álbum con el que Rubén Blades logró un Grammy Latino. Podemos considerarle co-ganador del premio.

-La popularidad de la cançión se la debo a Rubén Blades. Él dice que yo soy un cantautor oscuro, que compongo cosas demasiado complicadas que la gente no va a poder entender nunca. Él ha grabado cinco canciones compuestas por mí, dos en el álbum La rosa de los vientos (1996), y otros tres en Tiempo (1999). Ambos discos lograron el Grammy Latino. Rubén Blades es mi maestro y lo será siempre. Es una persona a la que admiro muchísimo. Cuando regresé a Panamá en 1977 desde Cuba, con 18 años, acababa de salir el primer disco de Rubén Blades con Willie Colón, Metiendo mano. A partir de ahí, y luego con el álbum Siembra se me revolvió todo musicalmente. Rubén Blades me revolucionó la forma de ver el mundo.

- La crítica especializada considera que usted también ha influido mucho sobre Rubén Blades.

-Yo conocí la obra de Blades en su época de oro junto a Willie Colón, que era formalmente de salsa clásica. Luego, con Son del Solar, ya hizo cosas más en ambiente de fusión latina, que también me influenciaron. Si, tras conocernos y colaborar musicalmente, algo pudiese haber contribuido yo a su nueva sonoridad con Editus, para mí sería motivo de orgullo.

- ¿Qué otras influencias musicales tiene usted?

-Silvio Rodríguez, John Lennon, Jorge Drexles, Juan Luis Guerra, Raimon, Serrat...

- Ha citado a Silvio Rodríguez. Usted fue testigo privilegiado del nacimiento de la nueva trova cubana.

-Todos ellos solían reunirse en casa de mis padres, cuando vivíamos en Cuba. Entonces aún no eran famosos. Ÿ sí, crecí escuchándoles.

Además de músico, usted también ha sido un importante gestor cultural en Panamá. Incluso ha teorizado sobre la cultura.

-Sí. Llevamos a cabo un estudio de todos los problemas culturales que tenemos, analizando además qué podíamos llevar a cabo para encontrar soluciones. Buscábamos crear un documento que no fuera un simple amasijo de cuatrocientas o quinientas páginas de grosor, sino que sirviera para transformar la realidad. En Panamá hay mucha gente que ve las manifestaciones culturales como que se trata de «cosas caras». Y es un error, porque sólo cambiando primero la mentalidad de la gente podrá luego transformarse la realidad.